

Violeta no es violeta

Autor: Xosé A. Neira Cruz
Ilustradora: Judit Morales

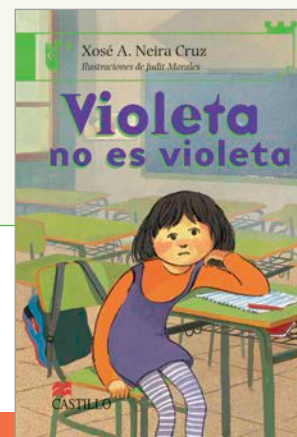
Temas

- Familia
- Crecimiento y maduración
- Diversidad

Valores

- Bondad
- Lealtad
- Cooperación

Págs.: 80
Edad: 8+
Grado: 3º y 4º de primaria
Para: lector intermedio



Violeta tendrá un nuevo hermano y teme que tras su llegada dejen de quererla. Su familia es muy especial: sus papás están divorciados y el papá de su hermano será Mario, novio de su mamá. Además, Violeta tiene una amiga bruja, Mo, quien la protege mientras duerme. Todos a su alrededor la ayudarán a descubrir que la llegada de un hermano es una buena noticia.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. VIOLETA NO ES VIOLETA: un libro sobre las familias modernas

Algunas ideas para el maestro

La familia de Violeta está formada por su mamá y su papá, quienes están divorciados, y Mario, que ahora es el novio de su mamá. Violeta quiere mucho a Mario y a veces se confunde pues no sabe si él también puede ser su papá. Con la llegada de su hermano, las cosas se complican más porque Violeta teme que su mamá deje de quererla y que Mario, al tener un hijo realmente suyo, ya no le preste atención. Mientras encuentra el nombre para su hermano, Violeta descubre lo valiosa que es su familia tan moderna.

Algunas preguntas útiles

- Violeta está confundida por los cambios en su familia. Tiene a sus papás, pero ahora también está Mario, el novio de su mamá, y un hermano en camino. ¿Creen que todos pertenecen a la misma familia? ¿Qué parentesco tiene Violeta con Mario?
- ¿Por qué, aunque Mario hace cosas semejantes a las que hace el papá de Violeta, no puede ser su papá? ¿Creen que ella desea tener dos papás? ¿Por qué?
- Mario quiere mucho a Violeta, aunque no sea su hija. ¿Por qué ese amor no cambia cuando nace su hijo?

- Violeta tiene dos casas, la de su mamá y la de su papá. ¿Qué ventajas y desventajas tiene esta situación?

2. VIOLETA NO ES VIOLETA: un libro sobre los amigos imaginarios

Algunas ideas para el maestro

A veces, Violeta no puede dormir porque tiene miedo. En especial, miedo a las brujas. Un día, dentro de una taza de té, encuentra a Mo, una bruja de siete centímetros que se convierte en su gran amiga. Desde que Mo la acompaña por las noches, Violeta ha comenzado a enfrentar sus miedos y se siente más protegida. Las pláticas con su amiga imaginaria le permiten ver que todos tenemos inseguridades y temores, pero siempre podemos superarlos con la ayuda de nuestros seres queridos.

Algunas preguntas útiles

- Violeta descubre a Mo un día que saca una vieja taza del desván. La bruja llevaba ahí muchísimo tiempo sin que nadie la encontrara. ¿Qué piensan que hizo Mo todos esos años, ahí sola? ¿Por qué creen que Violeta la conoció justo cuando iba a nacer su hermano? ¿Fue coincidencia o se encontraron cuando más se necesitaban?

- La bruja Mo también siente miedo de que Violeta ya no le preste atención cuando nazca su hermano. ¿Creen que esto ayudó a Violeta a darse cuenta de que no tenía nada que temer con la llegada de Bruno? ¿Por qué?
- Mo se enoja varias veces con Violeta y hace berrinches. ¿Se acuerdan de algunos? ¿Qué berrinches han hecho ustedes cuando sus papás, hermanos o amigos no les ponen suficiente atención?
- Al final del libro, nace Bruno, su hermanito. Violeta ya no tiene miedo y está contenta. La bruja le enseñó que hay sentimientos que no cambian, a pesar de las circunstancias. ¿En qué situaciones han temido que algo o alguien les quite el cariño de sus familias?

3. VIOLETA NO ES VIOLETA: un libro sobre el valor de los nombres

Algunas ideas para el maestro

Violeta le pone nombre a las cosas para ubicarlas en el horizonte de lo que para ella es familiar. Dar un nombre a su hermano implica establecer un vínculo estrecho con él. Por eso, para entender las estructuras de la vida y su familia necesita hacer muchas preguntas a sus papás, a Mario y a sus amigos de la escuela. Cuando Mo es quien

le pregunta, Violeta se encuentra en el papel opuesto y así entiende que todas las personas tienen inquietudes, incluso antes de comprender y nombrar lo que las rodea. Al encontrar el nombre perfecto para su hermano, Bruno, Violeta empieza a quererlo y considerarlo parte de su vida.

Algunas preguntas útiles

- Violeta no sabe qué palabra usar para denominar a un hermano que no es hijo de sus dos papás. ¿Por qué todas sus dudas se despejan cuando sueña que su hermano se llama Bruno? ¿Han pensado alguna vez que al nombrar las cosas las hacemos parte de nuestras vidas? ¿Le han puesto nombre a algo y a qué?
- Cuando Violeta nació era de color violeta y por eso sus papás la llamaron así. Este tipo de anécdotas sirven para darnos cuenta de que detrás de un nombre, siempre hay una historia. ¿Por qué sus papás les pusieron el nombre que tienen? ¿Creen que nuestros nombres aporten un toque distintivo a nuestras personalidades?
- ¿Creen que todas las cosas tienen nombre? Por ejemplo, la “esperanza” tiene nombre pero no es algo tangible. ¿Qué opinan sobre nombrar cosas que no podemos tocar o comprobar?

ACTIVIDADES

1. Pida a sus alumnos que hagan en casa un títere para representar a cada uno de los miembros de su familia y que escriban una breve pieza teatral en la que los títeres interactúen. Luego, solicite que se reúnan en equipos para trabajar con estas pequeñas obras, y que a partir de ello elaboren una obra más compleja con los mejores títeres y la mejor anécdota. Finalmente, pida que la representen frente a la clase.
2. Solicite a sus alumnos que inventen un amigo imaginario y que presenten por escrito cómo les gustaría que fuera, qué cosas quisieran que hiciera, cómo sería la relación entre los dos y si los rasgos de su amigo imaginario están presentes en alguno de sus amigos verdaderos.
3. Pida que pregunten a sus papás cómo fue que escogieron sus nombres. Luego, invítelos a investigar el significado de su nombre y que escriban si les gusta o no, así como qué otros nombres les agradan.

COMENTARIO DEL AUTOR

En el caso de *Violeta no es violeta* me cabe el honor de haber sido transcriptor de una realidad gozosamente testimoniada. Pues Violeta y su entorno de relaciones adultas existen, y afortunadamente se trata de una niña que goza de la armonía familiar que su referente literario evidencia. Por lo tanto, sólo soy padre del revestimiento literario de Violeta, no de su historia. Si bien, como sucede siempre, dentro de la historia de Violeta también convida parte de mi biografía, la experiencia del niño sin hermanos que fui, el anhelo de conocer –aunque sea a través de la literatura– el enorme alcance del sentimiento de hermandad.